GISELLE
LA ESENCIA DEL ROMANTICISMO

[2005-12-29]

Por vez primera Víctor Ullate se lanzaba al ruedo de la Danza

RESEÑA, 1996

NUM.268, pp. 27 - 28

GISELLE

LA ESENCIA DEL ROMANTICISMO

Víctor Ullate Por vez primera, se lanzaba al ruedo de la Danza
con un ballet clásico completo, interpretado por su p
Giselle Era una y ahí estaban todos los nombres de ellos y e
que después triunfarían en el extranjero como solist

Libreto	:	*Théophile Gaulier, JIllesHenri Vemoy de Sai*
Música	:	*Adolphe Adam.*
Coreografía	:	*José Parés a partir de la coreografía original*
Escenografía	:	*Gerardo Trotti y Roger Salas, sobre los origi*
Vestuario y ambientación		*Roger Salas sobre los originales de la versió*
Asesora de estilo	:	*Aurora Pons.*
Iluminación	:	*Oiga Garda.*
Director de Orquesta		*Alexander Khvedkevich.*
Bailarines	:	*Maria Jiménez (Giselle), Igor Yebra (Albrech*
Estreno en Madrid		*Teatro Madrid, 6-XII-95*

PHOTODANCE

Si la *Giselle* de **Heinrich Heine** rompe el maleficio y salva de la muerte a su amado príncipe ***Albre cht***, la de **Ullate** parece romper el del ballet clásico en España y deja asomar en el claro del bosque un rayo de luz. Esperemos que no sea, como en el cuento de Bécquer, un equívoco rayo de luna.

Intentos de una compañía de Ballet clásico ha sido tema de debate en los últimos años. El **Ullate** director del Nacional, orientó la compañía por esos derroteros, pero no le dio tiempo a abonar el terreno. La **Plitsekaya** apareció como el maná esperanzador, pero se quedó en una tímida

La fille mal gardée

.

Nacho Duato

cortó por lo sano: hay un presupuesto y otros países, con más solera, lo hacen mejor. Para no dividir fuerzas prefirió las tendencias actuales sazonándolas de tierra española. Dicha decisión frustraba los deseos de algunos espectadores y ambientes balletísticos.

Ullate se refugió en su escuela privada. Años de constante trabajo, cuya base era el clásico, han convertido a, casi, unos niños en profesionales de la danza que campea por variados estilos: del clásico a la danza actual. Tras presentar coreografías diversas, con un pie en lo clásico y el otro en las nuevas tendencias, asomó la cabeza con un fragmento de *Las sílfides* y *Tema y Variaciones* de Balankine. El éxito engendró esta *Giselle*. Con ella la Compañía de

Victor Ullate

cumple un ciclo: pasa de ser la primera compañía privada subvencionada a la de

Compañía Estable de la Comunidad de Madrid

.

Ullate

acometió esta arriesgada propuesta del clásico con valentía y sensatez.

Valentía al elegir *Giselle*, esencia del romanticismo, sobre todo en el segundo acto, y simbiosis de estilos

naturalista (en la parte que posee de pantomima y danzas populares) y romántico.

Sensatez al rodearse de un coreógrafo como **José Parés** y **Aurora Bosch**
,
ambos impregnados hasta la médula de
Giselle
. Sensatez al recuperar el pasado de este ballet en su versión cubana con idas y venidas a la versión del
American Ballet
. Sensatez al reproducir la escenografía antigua de 1841, cuyo decorado del primer acto sólo se soporta como reconstrucción arqueológica de lo que fue en su estreno. Nunca me gustó y me consuela contar con un aliado: el compositor de la partitura de
Giselle
,
Adolphe Adam
, reseña en el estreno, «el primer decorado de Cicéri, no es bueno... todo es blando y descolorido». En esta versión sucede lo mismo. Se trata, pues, de una reconstrucción muy cuidada, más

que de una nueva versión. Esto, creo, ha sido un acierto: comenzar con los pies sobre la tierra.

La *Giselle* de **Ullate** no sólo ha sido un éxito, sino que abre un futuro esperanzador a una compañía de repertorio clásico en España, que ya en esta primera incursión se presenta como una compañía en toda regla. El día del estreno **María Jiménez** (***Giselle***), **Igor Yebra** (***Albrecht***) y **Eduardo Lao** (***Hilarión***), fueron sus intérpretes.

IGOR YEBRA/MARÍA GIMÉNEZ

María Jiménez
destaca por el movimiento etéreo de sus brazos que dotan al personaje del espiritualismo que requiere, sobre todo en el segundo acto, y la seguridad de sus desplazamientos sobre puntas: la brillante diagonal de «piqués» que realiza en el primer acto arrancó los primeros fervorosos aplausos espontáneos. Es una bailarina segura que combina la simpatía de las danzas del primer acto con la sublimidad del segundo. Llama también la atención la expresividad en el difícil ajuste de combinar un cierto naturalismo y romanticismo de la escena de la locura. (Una escena que no creo se haya nunca revisado y que dramáticamente está muy forzada en el libreto, hasta llevarla a la hilaridad si no se cuida la interpretación. Todo sucede en un instante: desengaño, locura y muerte. En ella
María Jiménez
resulta convincente.

Igor Yebra crea un **Albrecht** seguro y vigoroso en el baile, llegando incluso al virtuosismo. No se pueden olvidar sus espectaculares saltos en el segundo acto, que muestran un gran vigor y potencia.
José Parés
ha sabido sacar de él lo que es consustancial a este tipo de ballets: la espectacularidad. Esta técnica, casi impecable, padece en su aspecto interpretativo. Es posible que la juventud de
Igor
le dificulte dicho aspecto.

El ***Hilarión*** de **Eduardo Lao** abusa de la pantomima durante el primer acto, en el que sólo está discreto. En el segundo se le ofrece la posibilidad de lucimiento balletístico, y
Lao
sale airoso. Es un bailarín de líneas limpias y precisas. Brillante, alegre y enérgico resultó el paso a dos (paso de campesinos) de los desposados.
Rosa Royo
y
Carlos López
mostraron una sincronía y viveza insólita.
Carlos López
, salvo alguna imprecisa caída en sus solos del comienzo, demostró destreza técnica y dinamismo que arrancaron el aplauso espontáneo. A destacar como elegantes y agresivas líneas coreográficas de gran efecto el asedio de la corte -vestida a la moda española de Felipe IV, época de la historia-, al salir a escena en grupos por distintos lugares.

JOSÉ CARLOS BLANCO (HILARION) y WILLIS

Si bien el primer acto transcurrió con agrado y deshaciendo el miedo que, imagino, el espectador experimentaba por si aquello no funcionaba, el segundo acto fue una intepretación magistral, en conjunto. Las líneas de acoso de las
Willis
mantuvieron una gran precisión. Es un trabajo depurado. Para este segundo acto, la altura de perspectiva que ofrece el teatro Madrid ayuda a la contemplación de las evoluciones coreográficas.

Esta Giselle hay que cuidarla, como hay que cuidar el proyecto clásico de esta compañía. El tiempo y la madurez traerán una más depurada interpretación dramática y el riesgo a nuevas versiones sobre el clásico para nuestra época. De lo que no hay duda es de haber conseguido un trabajo muy cuidado y un estilo unitario en toda la compañía.

Más información

LA GISELLE - Información General

LA GISELLE - Entrevista

GISELLE - UNA WILLIS ENCOMIABLES - Crítica Danza

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande

Teatro Madrid

Director: José Manuel Ga

Avda. de la Ilustración, s/
Parque de La Vaguada.-
28029 Madrid
Teléfonos: 91 740 52 74
Metro: Barrio del Pilar y H
Bus: 67, 83, 124, 128, 13

www.entradas.com 902 488 488

e-mail: ***artibus@teatromadrid.com***

www.teatromadrid.com